



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Columnas nacionales

25 Junio 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN



DESDE la cocina de **Palacio Nacional** les compartimos la auténtica receta del delicioso platillo **"Tortilla Quebrada"**.

PRIMERO, reviva los **precios de garantía** del **maíz**, una práctica proteccionista de los setenta que ha provocado problemas a los pequeños productores y generó protestas en **Sinaloa** que paralizaron hasta el aeropuerto.

DESPUÉS, hágale la guerra al **maíz transgénico** con base en prejuicios ignorando cualquier evidencia científica.

FINALMENTE, imponga un **arancel del 50 por ciento** al maíz blanco importado con el pretexto de proteger la producción nacional.

Y LISTO, ya tiene su **"Tortilla Quebrada"** con su inigualable sabor a **escasez** y **precios más altos**. ¡Buen provecho!

• • •

PARA entender lo que pasó este fin de semana con los mercenarios de **Wagner** que amenazaron con dar un golpe de Estado en **Rusia** y acabaron negociando retirarse a **Bielorrusia** a cambio de una amnistía de **Vladimir Putin**, puede resultar útil poner el asunto en un contexto local.

IMAGÍNESE que **Estados Unidos** estuviera teniendo problemas para invadir **México** con su poderoso ejército y tuviera que recurrir a un grupo de milicias a sueldo del grupo **Blackwater** para vencer a los soldados del Bienestar.

ENTONCES, por pleitos con el **Ejército gringo**, las tropas contratadas por **Joe Biden** decidieran rebelarse contra quienes les pagaban sus sueldos y, de un día para otro, invadir **Houston**.

LUEGO, que hubieran derribado varios helicópteros de los Marines y condujeran en caravana la mitad del camino hasta **Washington DC** con la intención de tomar el Pentágono.

LO MÁS INCREÍBLE es que en menos de 24 horas un pleito de ese tamaño se hubiera desactivado gracias a la intervención del presidente salvadoreño **Nayib Bukele** y su negociación para correr al secretario de Defensa de **EU** a cambio de la retirada de los mercenarios, quienes acabarían refugiados en **El Salvador**.

¿SUENA absurdo? Pues sí, pero lo más extraño es que justo eso fue lo que ocurrió.

• • •

UNA VEZ MÁS y como si fuera la novela del **Dr. Jekyll y Mr. Hyde**, el subsecretario de Salud se fracturó en sus dos personalidades: el señor **Hugo** y el doctor **López Gatell**.

MIENTRAS el funcionario de la **4T** es criticado por la negativa de la **Cofepris** para aprobar el uso de la vacuna en contra de la **viruela símica**, el científico es uno de los firmantes de un artículo en la prestigiosa revista científica **The Lancet** que recomienda aplicar esa inmunización.

UNA DE DOS: o el epidemiólogo necesita una consulta psiquiátrica para revisar si desarrolló un cuadro de esquizofrenia, o en su afán de complacer a su jefe es capaz de renegar en **México** de lo que apoya en el extranjero.



BAJO RESERVA

El dilema de la oposición y su método para definir candidatura

:::: Ya que se pusieron de acuerdo PAN, PRI y PRD sobre el “método híbrido” para definir la candidatura presidencial de 2024, nos hacen ver que surge un dilema. Nos cuentan que quedaron contentas las dirigencias, los exmilitantes que se



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Jesús Zambrano

hacen llamar “sociedad civil” y el grupo de personalidades que estuvo muy activo en las movilizaciones en defensa del INE. Sin embargo, además de que falta ver cómo funciona el método, lo que abrió dudas es que para tener candidato antes que Morena, como se comprometieron, tendrán que sumarse a la simulación de hacer campaña adelantada

cambiándole de nombre o admitiendo abiertamente que van a violar a la ley. En cualquier caso, anularán la posibilidad de denunciar la ilegalidad del bando contrario, contribuirán a minar la autoridad del INE desde ahora y de paso legitimarán el uso del aparato público que han hecho sus adversarios. A ver cómo resuelven este dilema **Marko Cortés, Alito Moreno, Jesús Zambrano** y compañeros de viaje.

Que van a salvar los nacimientos navideños

:::: Nos cuentan que el tema de la colocación de nacimientos navideños en espacios públicos volverá a la Suprema Corte, pero ahora con un proyecto que propone avalar esta tradición de origen religioso. Se trata, nos comentan, del caso de un ciudadano de la capital de Yucatán, que interpuso un amparo contra el Ayuntamiento de Mérida porque se utilizaron recursos públicos para instalar las mencionadas decoraciones. Sin embargo, nos aseguran, el proyecto de sentencia a cargo del ministro **Arturo Zaldívar** propone apoyar esa tradición religiosa con el argumento de que tiene un sentido meramente ornamental y no implica una violación a la libertad religiosa.

Placeo electoral en la marcha LGBT+

:::: Ayer durante la marcha del orgullo LGBT+ destacó la presencia de algunos funcionarios de la 4T, pero nos hacen ver que había algo de promoción política en su presencia. Nos cuentan que acudieron el vocero de Presidencia, **Jesús Ramírez Cuevas**; la secretaria de Cultura, **Alejandra Frausto**, y el director del Sistema Público de Radiodifusión, **Jenaro Villamil**, y arroparon a la alcaldesa morenista de Iztapalapa, **Clara Brugada**, quien aspira a ser “corcholata” para el Gobierno de la Ciudad de México. Doña Clara se reunió el jueves pasado en Palacio Nacional con el presidente **Andrés Manuel López Obrador**, lo que desató especulaciones. Por lo pronto, ayer se placeó con la diversidad.

¿Dinamarca en Puebla?

:::: Nos cuentan que el senador morenista **Alejandro Armenta** tiene su brújula apuntando desde Puebla hacia el norte, por los rumbos de Dinamarca. Resulta que el líder de la Cámara alca realiza por su estado natal, en el que aspira a ser candidato a gobernador el próximo año, “400 jornadas informativas por la salud”. Lo curioso es que en su recorrido por los municipios poblanos, don Alejandro habla de su libro sobre el consumo excesivo de edulcorantes y destaca en cada parada “el humanismo” del presidente **López Obrador**. Pero de cómo va a mejorar los servicios de salud en el estado en caso de llegar a la gubernatura, poco dice. ¿Será en que confía en la promesa presidencial de que tendremos un sistema mejor que el danés a finales de este año?

FRENTE POLÍTICOS

1. Equilibrio. Esta semana, los aspirantes de Morena a la Presidencia estuvieron en ardua carrera por el país. **Claudia Sheinbaum** aseguró que la nacionalización del litio y el Plan Sonora representan el futuro energético que impulsará el desarrollo de México; **Adán Augusto López** afirmó que el proyecto del gobierno llamado Cuarta Transformación se mantendrá; **Marcelo Ebrard** optó por un aumento de clase media, gobernabilidad y tranquilidad; **Ricardo Monreal** protagonizó un videojuego en el que lucha contra ladrones, corruptos y hasta con acaparadores de alimentos; **Manuel Velasco** pidió que no se haga juego sucio y **Gerardo Fernández Noroña** dijo que entre más le aplaudan más “cabrón” se pone. Hagan sus apuestas.

2. Cenizas. Luego de que **Alejandro Moreno**, líder nacional del PRI, minimizara la desbandada de legisladores que la semana pasada se fueron del partido, 15 de los 32 ediles que en Hidalgo llegaron al poder por las siglas del tricolor renunciaron a su militancia, el partido enfrenta la crisis más severa de su historia. Junto a éstos, también renunciaron 51 síndicos y regidores, así como presidentes de 15 comités directivos municipales del tricolor y funcionarios de los ayuntamientos que eran gobernados por los priistas. Todo parece indicar que ahora su futuro será guinda. ¿**Alito** dejará ya de pensar que su militancia no sirve? Cada vez es menos, ¿eh?

3. Hasta con las uñas. ¿Quién dijo que México no puede ser un referente mundial en transparencia? **Adrián Alcalá**, comisionado del Inai, señaló como ejemplo que la OEA en 2022 validó el sistema de transparencia mexicano como el faro a seguir en la región. Y, aunque en la actualidad, el Inai enfrenta una dura situación, su esquema podría convertirnos en el próximo pionero de la transparencia mundial. En el Primer Encuentro de Seminarios Universitarios de la UNAM, **Alcalá** recordó la vinculación de México con la Agenda 2030 y el Acuerdo de Escazú, temas que hay que cumplir. Con uñas y dientes se lucha para sostener un sistema que otros quieren enterrar. En esta carrera de resistencia, ¿quién llega a la meta?

4. ¿Protegida? El rol que ha jugado **Ana Guevara** en la dirigencia del deporte mexicano está siendo cuestionado. No sólo la han acusado de no apoyar a un número importante de deportistas de élite, sino también de confrontar a quienes debería apoyar. La diputada federal del PAN, **María Elena Pérez-Jaén**, quien es parte de la comisión de vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación (ASF) de la Cámara de Diputados, interpuso 56 denuncias ante la Secretaría de la Función Pública por el presunto desvío de casi 496 millones de pesos durante la gestión de **Ana Gabriela** al frente de la Conade. La panista asegura que la exdeportista no ha podido aclarar el destino de casi 500 millones de pesos. ¿Algo que decir, **Guevara**?

5. Ccp. Este es un mensaje con copia para **Miguel Torruco Marqués**, secretario de Turismo. México ya comienza a mostrar los signos de no haber contado con una estrategia de promoción en los últimos años, pues los destinos están dejando de ser atractivos y se percibe una menor llegada de turistas internacionales, advirtió Gemes Consultores. “Esto evidencia que los resultados extraordinarios observados en meses previos no fueron producto de estrategias bien planeadas y ejecutadas, sino una ventaja que se tenía por no tener competencia”, destacó la consultora. Las trayectorias descendentes en las llegadas de visitantes extranjeros a México obedecen, sí, a la difícil reactivación después de la pandemia de covid-19, pero si hubiese planes, se notarían. ¿Los hay, señor **Torruco**?



EL CABALLITO

Un apapacho al alcalde de Coyoacán



TOMADA DE TWITTER

Giovanni Gutiérrez

problemas de la gente. Tanto halago se vio sellado con un abrazo entre ambos y el aplauso de los presentes.

:::: Muy reconocido estuvo ayer el alcalde de Coyoacán, el aliancista **Giovanni Gutiérrez** por el jefe de Gobierno, **Martí Batres**. Y es que durante la entrega de la unidad habitacional Rosario Ibarra de Piedra, don Martí destacó la participación del edil en la reunión de Cabildo que se realizó la noche del viernes, donde, dijo, "se portó muy bien". No conforme con los cumplidos, el jefe de Gobierno aseguró que pese a ser de proyectos políticos diferentes eso no ha impedido que puedan hablar y resolver de manera conjunta los

Promete Martí que no habrá persecución política

:::: Hablando de la reunión de Cabildo, nos platican que este primer encuentro se realizó bajo buenos términos y se dio espacio para que los alcaldes hicieran sus propios planteamientos, lo que ya, de inicio, dejó con un buen sabor de boca incluso a los ediles de oposición, que no habían encontrado apertura al diálogo en el Antiguo Palacio del Ayuntamiento. El jefe de Gobierno, **Martí Batres**, reiteró que su objetivo es mantener una buena relación con todos y aseguró que no hay, no hubo y ni habrá persecución política... Por cierto que al alcalde de Xochimilco, **José Carlos Acosta**, quien no acudió ni envió un representante al Cabildo por motivos de salud, según se informó, sí se le vio ayer en una reunión con la militancia de Morena en dicha demarcación.

El agua no llega a Ecatepec... ¿por falta de pago?



ESPECIAL

Faustino de la Cruz Pérez

:::: Quien se subió al tema del desabasto de agua en Ecatepec fue el diputado de Morena, **Faustino de la Cruz Pérez**, al señalar que de acuerdo con el Informe de Auditoría sobre Estados Financieros del 31 de diciembre de 2022 de la Comisión del Agua del Estado de México (CAEM), el municipio tiene un adeudo de mil 134 millones 30 mil 100 pesos, a pesar de que para ese año la administración municipal aprobó 5 mil 598 millones de pesos, entre otros rubros, para el abasto de agua. Así que, de acuerdo con el análisis del legislador, aunque los ecatepenses paguen por el suministro, el desabasto llega a niveles graves.

La agenda borrosa

ROLANDO CORDERA CAMPOS

A diferencia de administraciones anteriores, parece que la de Andrés Manuel López Obrador no tendrá que esforzarse por desplegar ninguna estrategia de mercadotecnia para que sus ocurrencias circulen como verdades ejemplares. Así lo sugieren sus espectaculares índices de aprobación tras casi cinco años de un gobierno accidentado y, para muchos, errático.

Parece innecesario insistir en que el gobierno ha elegido el camino de la confrontación verbal o de la agudización de las tensiones como forma principal de intervención pública. Tampoco se requiere reiterar que del lado opositor no hay mayores señas que indiquen alguna búsqueda de diálogo. La agenda nacional, cargada de problemas no resueltos y en no pocos casos abultados por la omisión o el exceso del gobierno, aparece borrosa y sin que los dirigentes de la política y del Estado se inmuten.

Mantenemos el antiguo convenio contra cualquier tipo de violencia, porque sabemos que, venga de donde venga, tendrá efectos devastadores en nuestra convivencia y nuestros intercambios. Y sin embargo, la violencia criminal nos abruma porque ha llegado a dibujar un escenario aterrador que, para no pocas comunidades y regiones, es una realidad en curso.

Estamos muy lejos de haber superado los añejos reflejos autoritarios que han marca-

do nuestra historia nacional. Se mantiene la intolerancia política como expresión consentida del ejercicio del poder, se reciclan viejos discursos autoritarios y se presentan muchas distorsiones democráticas como si de voluntades divinas se tratara: la mayoría siempre tiene la razón, se dice voz en cuello. El juicio sumario no se hace esperar y desde arriba de la pirámide se tacha de traidor al discrepante o al crítico, desatando una persecución inaudita a quienes han optado por el respeto a la Constitución y el derecho.

El acoso a los jueces y ministros de la Suprema Corte o a ejemplares servidores públicos como Lorenzo Córdova y Ciro Murayama se ha vuelto práctica cotidiana de los militantes de Morena, azuzados por sus dignatarios. No puede haber, en estas condiciones, lugar para una deliberación pausada sobre el estado real del sistema político que nos heredó la transición a la democracia. En qué momento se olvidó que la democracia no se corona en reformas electorales interminables ni en el cambio de unos políticos por otros será curiosidad cultivada por los historiadores del futuro. Por lo pronto, lo que reina es el silencio, apenas interrumpido por el exabrupto mañanero o el mal humor del mandatario.

Este empantanamiento político debería remitirnos a recordar la importancia de las normas, sin las cuales no puede haber instituciones para encauzar el conflicto y auspiciar el consenso. Pero antes y después del reconocimiento de la relevancia de las reglas, están el aprendizaje político y la cultura de la deliberación, sin los cuales no

puede haber lenguaje democrático.

Respetar al otro y buscar en sus dichos y hechos alguna posibilidad de enriquecimiento del discurso propio es un consejo crucial que el actual grupo gobernante, heredero del tránsito democrático como pocos, ha decidido olvidar o de plano sepultar. Y lo hace cuando el país está urgido de un nuevo pacto social, de un reconocimiento renovado de que una república, para vivir y reproducirse, tiene que ser vista y entendida como la casa de todos; sin excepción.

Aquel acuerdo en lo fundamental a que invitaban los liberales fundadores del Estado nacional, testigos de su desgarramiento precoz y dolidos por la agresión externa auxiliada desde dentro por la insensatez vuelta traición desesperada, sigue estando en nuestra agenda apenas revisada. Lo fundamental es el acuerdo, porque sin eso la marcha se vuelve estampida y el coloquio griterío.

Esta debería ser tarea prioritaria de un gobierno transformador de la vida pública y la existencia social, pero el actual parece haber optado por su contrario. De aquí la urgencia de una convocatoria ciudadana que no soslaye las cuestiones básicas de su sobrevivencia pero que, como divisa de mando, insista en que la deliberación abierta, prudente e ilustrada es la sabia de toda comunidad dispuesta a navegar por los océanos turbulentos de una globalidad sin orden ni concierto.

Darle transparencia a la agenda nacional debería ser el compromiso mayoritario. Con y sin encuestas.

“

Estamos muy lejos de haber superado los añejos reflejos autoritarios que han marcado nuestra historia nacional

OPINIÓN

EDUARDO
CACCIA
@eduardo_caccia



Virtud por excelencia, el civismo es la negociación privada donde ponderamos el bienestar común ante los intereses propios.

Sembrar civismo

Mi entrega “Impunidad ciudadana”, donde expuse que tener Estado de derecho no sólo compete al gobierno, también a una sociedad indignada ante pequeñas y cotidianas transgresiones a la ley, tuvo buena acogida. Unas cuantas excepciones consideraron que mi postura era simplista y superficial, o que estaba culpando al pueblo de México en vez de a sus malos gobernantes, o que pasaba por alto que “venimos de un modelo económico cultural que promovió la individualidad y la indiferencia”. Agradezco ambas posturas, abren el intercambio que enriquece.

No, no nos asaltan y maltratan por nuestra apatía. Sin embargo, nuestra actitud ante lo que nos daña (pequeñas faltas a la ley por parte de otros ciudadanos, que no vemos como nuestro problema y no vemos como daño) podría tener cambios más allá de lo esperado. Vivimos en un sistema y como todo sistema, es complejo, las consecuencias no son lineales. ¿Pueden los lobos cambiar la trayectoria de un río?

Por alguna razón los lobos se extingui-

ron en Yellowstone. Fueron reintroducidos en 1995. Su presencia ahuyentó venados y alces, que se fueron a pastizales remotos. La planicie donde antes comían se regeneró; brotaron álamos que atrajeron aves y castores. Los lobos espantaron a los coyotes, creció la población de roedores, lo que convocó halcones, zorros, tejones y águilas. Florecieron zarzamoras y frutas pulposas, botana para los osos. Al haber menos erosión, se formaron pozas, aumentaron los rápidos y las cascadas, los ríos ganaron cauce y nuevas trayectorias. Sí, un cambio en el sistema provocó cambios en los ríos.

¿Qué es primero, el buen gobernante, honesto, ético, cuyo ejemplo provoca que la gente respete la ley, o la sociedad que al cambiar produce al político que esperamos? Lo he dicho: no tenemos el gobierno que nos merecemos, tenemos el gobierno que somos. La cola no mueve al perro; una mejor sociedad producirá mejores políticos. El llamado “efecto mariposa” sugiere que pequeñas variaciones pueden tener resultados significativos en otras partes (aparentemente no relacionadas).

El modesto desacato de Rosa Parks inspiró una revolución en favor de la igualdad racial.

Ikram Antaki lo retrató antes: “Estamos produciendo una ciudadanía sin civismo”. Veía al civismo como “una virtud que da nacimiento a todas las demás virtudes” (nótese el efecto en cadena). “El civismo es una preocupación por el interés general”. Nos recordó que en Atenas y Roma hubo “ciudadanos-soldados”, pilares del Estado de derecho. Sentenció que uno de los rostros de la incivilidad (de la degradación social) es “una indiferencia generalizada”. Fue lapidaria: “Somos una sociedad que delinque sin cesar. La falta de respeto a las reglas parece arraigada en las costumbres; rechazamos el carácter impositivo de la regla de vida en sociedad. Engañamos en la vida diaria”. Y asombrosamente, al hablar de transgresiones a la ley, detectó la interrelación de la que hablo: “Entre los diferentes escalones de esas prácticas existe una permeabilidad extrema. No hay una frontera precisa entre faltar a las reglas básicas de la cortesía y la sociabilidad, y violar más

gravemente los fundamentos colectivos de la sociedad. Tomarse libertades con las primeras reglas lleva a una predisposición para rechazar las otras”.

Es a esta predisposición a la que me refiero. Es la fatal resignación “así es aquí”, “todos lo hacen y no pasa nada”. Entiendo que alguien diga que soy simplista al proponer que un cambio social empieza por pedir respeto a un semáforo. No valoramos el poder del ejemplo. El concepto de ciudadanía a menudo es confundido con el de nacionalidad. Tener ciudadanía es el ser ciudadano, ejercer el civismo en nuestras decisiones pensando que cuando incumplo, afecto a mi sociedad, a mi país. Escribió Ikram: “La ciudad es el espacio de la sociabilidad, es el primer lugar del ejercicio de la ciudadanía”. La derrota del ciudadano es la derrota de su país. Consecuentemente, la victoria que demanda México es la del ciudadano.

Dejemos de pensar en colores partidistas y en ideologías. Ciudadanía sin civismo produce ciudadanos huecos. ¿Necesitamos más pistas para regenerarnos? Sembremos civismo, cosechemos ciudadanos.

Suena a arenga trillada, aun así, nos queda el saco: No hay camino para el civismo, el civismo es el camino.



**LUIS
RUBIO**
@lrubiof

La búsqueda de la candidatura de Morena avanza y produce chispas, lo que sugiere que la oposición tiene una oportunidad real.

¿Qué quedará?

Paso a paso, se fue consolidando el proyecto de concentración del poder, ahora entrando en su última fase, con los consecuentes riesgos económicos e inevitable destrucción de civilidad. A muchos les parecerá excesiva esta afirmación, pero la historia demuestra que cuando se concentra el poder en una sola persona –y, peor, cuando esto se hace a través de la descalificación y la alienación– el resultado es un inexorable empobrecimiento del país e, ineludiblemente, de los más pobres, esos que dieron su voto por el presidente que ahora los traiciona.

Comienza el ocaso de un gobierno cuyo proyecto central fue la negación absoluta de la pluralidad que caracteriza al país. El presidente ganó con poco más de la mitad del voto de la población, un resultado excepcional desde que se comenzaron a contar los votos de manera impoluta y profesional luego de la creación del IFE en 1996. Cinco años después, la situación es otra, como lo atestiguan los contrastes entre los potenciales candidatos a sucederlo. Ninguno lo representa de manera cabal y ninguno es capaz de sumar el mismo porcentaje de votación que el hoy presidente logró en 2018. La exclusión de la mitad de la ciudadanía, en adición a buena parte de quienes, sin ser de Morena, le confirieron su voto, presenta ahora su factura en la forma de precandidaturas incompatibles.

El presidente ha creado un mecanismo que aspira a evitar rupturas, a la vez de sumar contingentes disímbolos detrás de un candidato ganador. Objetivo difícil de lograrse a pesar del éxito rotundo que ha tenido en controlar no sólo el debate público, sino sobre todo la narrativa que yace detrás de su liderazgo y la lealtad que le brindan sus bases. El presidente es popular, pero su gobierno es impopular y nadie sabe cómo sumarán o chocarán estos dos factores el día de la elección. La población parece satisfecha de la mejoría en su ingreso real y en el nivel de empleo, pero el país sigue rezagado respecto al momento de su inauguración. En el índice de desarrollo humano del PNUD, de la ONU, México cayó 12 lugares, equivalentes a diez años de avance previo. Tampoco aquí es obvio cómo impactarán estos dos factores –la mejoría reciente o la pérdida absoluta– en la mente de los electores el día del voto en 2024.

La oportunidad para la oposición, si ésta logra aliarse y montar

un frente común, es más que evidente. Primero que nada, la pérdida de apoyo al presidente es real: Morena perdió las elecciones intermedias. La oposición no controla la Cámara de Diputados porque no fue aliada a la justa electoral, pero eso podría, y debiera, cambiar en 2024. La celeridad con que el partido gobernante ha entrado en el proceso de nominación de su candidato no implica que sea imposible una candidatura alternativa el día de la elección, once meses del día de hoy. Es claramente falsa la noción de que lo único que falta para que se cueza el arroz es que Morena emita su veredicto en la forma de una candidatura.

El ejercicio del poder desgasta y más cuando se tiene tan poco que ofrecer como resultado de la gestión. Los proyectos clave del gobierno siguen inconclusos y es dudoso que logren tener impactos relevantes en la vida de la población. La naturaleza contenciosa del discurso presidencial rinde frutos, pero también aliena y la división resultante se traduce en fracturas que pueden acabar siendo tan trascendentes como los beneficios. Cuando el presidente se impone al exigir “que no le cambien ni una coma” a sus iniciativas manda un mensaje a su base, pero pierde al resto de la ciudadanía. No toda la población es idéntica, sumisa o cabizbaja, y no es nada difícil que, como ilustró el voto en 2021, el presidente haya perdido la mayoría con que ganó hace cinco años.

La embestida contra el marco institucional, los partidos de oposición y las instituciones emblemáticas de la transición emprendida a partir de los noventa, sobre todo contra entidades como la Suprema Corte de Justicia, el INE y el INAI, ha sido irredenta. El objetivo de someter y subordinar ha sido expreso y manifiesto. Pero no ha sido exitoso. La pregunta relevante, a menos de un año del día de la elección presidencial, es si el gobierno actual acabará dejando un país mejor del que encontró. Los datos duros dicen que no; la narrativa que los disputa dice que el país tiene un sistema de salud como el de Dinamarca, que la inseguridad disminuye y la corrupción desapareció. ¿Qué ganará: la realidad o la ilusión? Otro imponderable.

El presidente es popular, pero su gobierno no y nadie sabe cómo chocarán estos factores en 2024.

La realidad abrumba, y más cuando, a pesar de las percepciones, no hay proyecto susceptible de arrojar mejores resultados. Malcolm X, un activista de los derechos humanos, escribió que “el patriotismo no te puede cegar tanto como para impedirte enfrentar la realidad. Lo malo es malo, no importa quién lo haga o lo diga”. La ciudadanía tendrá en sus manos la oportunidad, y la responsabilidad, de decidir qué gana: la realidad o la percepción pasajera. El problema no es el gobierno, siempre pasajero, sino el impacto sobre la población, siempre permanente. Los meses que quedan pondrán a prueba a este binomio todos los días.

Hoy todo parece claro, pero faltan muchos meses para el final. El primer ministro británico Harold Wilson dijo que, en política, una semana es toda una vida. Once meses son una eternidad.



La mafia jarocho de Cuitláhuac

“Comunicado 0865. Xalapa, Veracruz, 11 de octubre de 2019. Con 37 votos a favor, ocho en contra y cero abstenciones, la LXV legislatura nombró a los 13 nuevos magistrados del Poder Judicial del Estado de Veracruz, a propuesta del gobernador Cuitláhuac García Jiménez”.

Las líneas anteriores son el primer párrafo de un comunicado que sentenció el futuro de Veracruz. Ese día, 13 magistrados “morenistas” fueron avalados por el congreso local para llegar a satisfacer y solapar el hambre del gobernador. Entre esos nombres figuraba el de Sofía Martínez Huerta, quien semanas más tarde se con-

virtió en la primera mujer presidenta del Poder Judicial estatal en la historia, decisión que muchos presumieron a los cuatro vientos.

El movimiento era parte del plan de Cuitláhuac para incrementar su poderío y funcionó a la perfección, hasta que a los pocos meses la magistrada presidenta Sofía Martínez Huerta tuvo un enfrentamiento con “El Bola Ocho”. Ese es el apodo de Eric Patrocinio Cisneros Burgos, actual secretario de gobierno de Veracruz. Inicialmente la magistrada Martínez Huerta había recibido el encargo de manejar los recursos del Tribunal y destinarlos conforme le fuera ordenado desde Casa Veracruz.

Con el paso del tiempo empezó a desobedecer. Movi6 sus piezas y tom6 decisiones propias. Cuitláhuac no se lo perdon6. En octubre de 2020, a menos de un a6o de su llegada, la magistrada Martínez Huerta volvi6 a pasar a la historia, pero porque la destituyeron del puesto mediante el primer juicio pol6tico contra un funcionario de ese nivel, que adem6s la inhabilit6 cinco a6os. Nadie la defendi6 y muri6 hospitalizada en Puebla, en febrero de 2022.

La siguiente en ocupar el puesto fue la magistrada “Chabelita”. Isabel In6s Romero Cruz tambi6n lleg6 al cargo para cumplir las obsesiones de Cuitláhuac Garc6a, pero el plan volvi6 a fallar. Seg6n fuentes dentro del Palacio de Gobierno de Veracruz, “Chabelita” comenz6 a presentar se6ales de demencia senil. Acusaron que en las sesiones lleg6 a quedarse dormida y que repet6a argumentos. Eso levant6 temores de que podr6a regar informaci6n compro-

metedora y le impidieron prolongar su mandato. Nadie la defendi6.

En diciembre de 2022, lleg6 al cargo Lisbeth Aurelia Jim6nez Aguirre. Otra ficci6n. Quien realmente maneja el Poder Judicial en Veracruz es su administradora: Johana Marlen Bautista Flores. Escercan6sima y mancuerna del diputado morenista Juan Javier G6mez Casar6n, presidente de la junta de coordinaci6n pol6tica del congreso local y mano derecha de Cuitláhuac Garc6a.

Por un lado Johana, como administradora, se ha encargado de reducir el sueldo de los trabajadores de confianza entre un 10 y 15 por ciento. De acuerdo con sus cercanos, presume que con esos recursos hace una vaquita para la campa6a presidencial, que es para apoyar a la causa, que el que quiera renovar contrato el pr6ximo a6o tendr6 que presentar su foto en la casilla con la boleta marcada en favor de Morena.

Por el otro lado, G6mez Casar6n es una de las cabezas de un grupo llamado “Unidos Todos”. Junto al secretario de finanzas, Jos6 Luis Lima Franco, y Ulises Rodr6guez Landa, jefe de la unidad administrativa de la Secretar6a de Seguridad P6blica, son los encargados de las movilizaciones que satisfacen los caprichos del gobernador. Todos ellos obligaron a trabajadores del estado a viajar a la Ciudad de M6xico para realizar los ataques contra los ministros de la Suprema Corte de Justicia.

Cuitláhuac los est6 empoderando. Cuitláhuac los est6 ensuciando. Cuitláhuac los est6 haciendo parte de su mafia jarocho y quiz6 el d6a de ma6ana, como a las magistradas, Cuitláhuac tambi6n los va a desechar y nadie los va a defender.

Stent: Guadalupe Taddei, consejera presidenta del INE, presume que es una mujer independiente y con trayectoria propia. No ser6a posible entonces que un personaje de poca estatura pol6tica como el diputado Sergio Guti6rrez Luna la aconseje y encamine. ¿O s6? ●

claudio8ah@gmail.com

Obligar6n a trabajadores del estado a realizar los ataques contra los ministros de la SCJN.



■ Cientos de miles de personas acudieron a las manifestaciones en favor de la autonomía del INE.

LA ELECCIÓN PARA DEFINIR AL CANDIDATO PRESIDENCIAL OPOSITOR DE 2024 DEBE SER ORGANIZADA POR EL INE, CON AMPLIA PARTICIPACIÓN DE LOS CIUDADANOS, MÁS ALLÁ DE LOS PARTIDOS, PARA FORJAR UNA ALTERNATIVA QUE CONTRASTE CON LA DEL PROCESO DE LA 4T.

El por qué de las primarias

OPINIÓN DEL LECTOR

Es notable observar cómo las semanas y días recientes son una especie de reedición –mínimamente actualizada– de una serie o película que se estrenó hace medio siglo. Un Presidente jugando a que hay competencia por su sucesión, unos contendientes soñando con que dicha competencia existe, una sociedad política que no pierde detalle del guiño, del gesto, del talante del jerarca, y unos medios de comunicación incapaces de poner atención a nada más que el baile orquestado desde Palacio. Es como un “hit” de los setentas, insisto, pero “remastered” con encuestas, para ponerle un toque pretendidamente democrático y contemporáneo,



■ Los líderes del PAN, el PRI y PRD acordaron el proceso para elegir a su candidato.

y para ampliar la audiencia, el drama pretendido y las expectativas de desenlace. Poco importa que el asunto sea casi ineludiblemente ilegal, porque las precampañas formalmente no debieran de empezar sino hasta dentro de varios meses más.

Al final del día, no sorprende ese tipo de producción y esa intencionalidad. Es el sello de la casa, en todas las cosas que le son relevantes. La vuelta al pasado. Un pasado que supone que cuenta con suficientes mecanismos de control, positivos y negativos, para asegurar la lealtad de quienes se suponen auténticos competidores por el premio final, cuando desde un principio fueron elegidos para fungir como actores de relleno. Tampoco es muy democrático que digamos, en particular por los instrumentos punitivos que seguramente alista y enseña de vez en cuando el poder; pero también es cierto que cuando se tiene ventaja de 20 o 30 puntos respecto del siguiente partido en las encuestas, se tienen muchos cargos potenciales que repartir para los derrotados.

Lo que indigna es el pasmo y falta de imaginación de sus opositores. Ya intentaron una coalición por dedazo hace exactamente seis años y el resultado fue desastroso. La dirigencia del PAN no quiso nunca poner en juego su candidatura en lo personal, y supuso que la suma aritmética de los votos del PRD y Movimiento Ciudadano alcanzaría para el triunfo si jugaban un juego de acuerdo cupular y repartición de candidaturas: “La grande para mí, la de Jalisco para ti, la Ciudad para quien tú digas; las listas las ponemos en este orden, ¡ah!, ¿y la candidata de mi partido que quiere competir?, que se sume, que se aguarde, o que se vaya por la libre: los partidos son nuestros... y los votos, también”. Suena conocido, ¿no?

Ahí el defecto no está solo en la mezquindad y la torpeza. Vaya, ni siquiera se asoma un intento por hacer una actualización del fracasadísimo proceso pasado. Se habla de firmas, de acuerdos, de encuestas, de sorpresas... ¿Y los votantes, apá? ¿Como quién creen que atiborró el Zócalo dos veces bajo el inconcebible lema de #ElINEnosetoca?, ¿en defensa de quién y de qué principio vimos la más notable manifestación política de la historia de nuestro país? Del voto popular. De la competencia. Del derecho a decidir. A entusiasmarse con una opción distinta. Ese grito en contra del famoso Plan B electoral no era un reclamo exigiendo que se les encuestara, y solo lo era contra el Presidente y su partido porque a ellos se achacaba –correctamente– el deseo de limitar el derecho a elegir de la gente de este país. Nuestra Oposición ha dado muestras penosas de oportunismo y deseo de impunidad. Y por ello no sorprendió que no se viera a ningún liderazgo partidista en aquellas marchas. Pero la incompetencia autoritaria con que se atisba, elegirán candidatura quienes dicen representar auténticamente los valores democráticos en México, es a un tiempo motivo de risa y desesperanza.

Por fortuna hay tiempo y opciones para eludir el trágico ridículo que implicaría regalarle al poder una elección legitimadora de su proyecto anticidadano. La ley permite armar un proceso, aún dentro de sus enormes restricciones, en donde la palabra la tenga la gente. Al amparo del INE, esa misma institución que nos enorgullece porque ha garantizado elecciones libres y válidas desde 1997 a la fecha, los partidos opositores podrían abrir un proceso de elección primaria en la que las alternativas más atractivas de cada partido pudiesen

contender por la candidatura presidencial.

Espanta mucho el espectro de la manipulación de los votantes en dicho proceso. ¿Pero en verdad creemos que será más limpio el conteo de firmas que los contendientes llevarán a las oficinas de los partidos para definir aspirantes que una primaria bien ordenada por el INE? Si la respuesta es que sí, es que seguramente creemos que tenemos ventaja en la capacidad de juntar o contar esas firmas. La forma de evitar la manipulación no es poner las definiciones en manos de unas pocas personas, cuyos incentivos están anclados más en el control de su propio partido que en el triunfo de la candidatura de su coalición. Está en ponerlas en manos de la población. Está en renovar los padrones de simpatizantes e integrantes de los partidos, abrir su participación en una elección interna de sesenta días de campaña, y tomar ese resultado como el legítimo ejemplo de que con la gente sí se puede. Se puede construir una alternativa nueva, que entusiasme, que convenza, que tome inercia de triunfo, y que contraste realmente con ese proceso que gira alrededor de Palacio y que tiene un inconfundible olor a naftalina y al viejo PRI.

El otro valor extraordinario de armar una primaria, típicamente olvidado incluso por quienes las promueven, es que además de definir un triunfador, brindan también uno o varios realmente derrotados. A diferencia del agravio –real o inventado– de quien no puede competir realmente por una candidatura en

buena lid, que típicamente se usa como argumento para buscar opciones por otro partido (tal como le ocurrió en Coahuila a Morena), una primaria pone las cosas en su lugar, porque resuelve los dilemas por la vía más democrática posible: la de los votos. Ciertamente es que nada garantiza que una primaria no termine en un resultado muy dividido, lo que suele preocupar porque hace más difícil el acuerdo posterior entre las huestes de los derrotados, pero hay dos contraargumentos importantes.

Al amparo del INE, esa misma institución que nos enorgullece porque ha garantizado elecciones libres y válidas desde 1997 a la fecha, los partidos opositores podrían abrir un proceso de elección primaria en la que las alternativas más atractivas de cada partido pudiesen contender por la candidatura presidencial.

Primero, que eso (como es el caso en todas las elecciones) no es el resultado más común; segundo, que si el nivel de competitividad es tan cercano, al menos será claro cuál de las alternativas es más competitiva que la otra, incluso por el más pequeño margen.

Pregunta aparte es sobre los mecanismos de compensación para perdedores. La respuesta tampoco es tan difícil. Y ahí, paradójicamente, desde Palacio se ha puesto el ejemplo muy clarito –aunque no hay que irse con la finta–, las encuestas son instrumentos de medición, que no de competencia; se les enarbolan en nombre de la democracia, y sin

duda ofrecen información valiosa, pero se están usando por Morena precisamente para evitar el voto de la gente y la comparación real entre alternativas. No obstante, si acierta el partido en el gobierno al definir candidaturas y posiciones para quienes muestren disciplina en la derrota. Ahora bien, si esa derrota es además el resultado de un proceso auténticamente competido, con base en los votos de la gente, ello suma ineludiblemente al valor del bien colectivo detrás de una candidatura

triumfante. No es tan difícil, si el incentivo dominante es –como tanto se dice– frenar el avance de un proyecto tan pernicioso como el que representaría la continuidad.

Hay muchas otras excusas que los líderes partidarios plantearán para no renunciar al control de su bien máspreciado. Hay siempre argumentos serios y dificultados técnicos que no pueden ignorarse si lo que se desea es lograr un buen proceso. Pero la voz dominante en esta definición debiera ser la de la gente. Esa muchedumbre ansiosa que llenó las plazas de todo el país, que las vio con un optimismo no visto en muchos años, de esa mayoría silenciosa que exige que brillen liderazgos capaces de recordarnos que México puede ser mejor siendo democrático. De quienes queremos ver un futuro donde todas y todos tengamos un espacio, y donde oposiciones y partidos dejen de pensar que el país es de ellos y dejen que afloren las voces y las fuerzas, de todos los signos y todos los colores, de quienes confiamos en nuestra capacidad colectiva para construir un mejor país. ☐



**CARLOS
ELIZONDO MAYER-SERRA**
@carloselizondom

En una elección presidencial, con un buen candidato, los votos para una coalición se multiplican. La división es implacable.

Juntos

En las elecciones intermedias del 2021, la coalición *Va por México* (PAN/PRI/PRD) obtuvo 19.5 millones de votos; *Juntos Hacemos Historia* (Morena/PT/PVEM) 21 millones. Electoralmente no son tan distintos. MC obtuvo 3.5 millones. Si la oposición va junta en el 2024 podrá hacer historia.

En 2021, sin *Va por México* el gobierno habría podido ganar la mayoría constitucional en la Cámara de Diputados. Si MC hubiera participado en la coalición opositora, probablemente hubieran obtenido la mayoría absoluta en la Cámara. No habríamos visto la reciente avalancha de leyes inconstitucionales.

En 2021, MC obtuvo el 7 por ciento del voto emitido y el 4.6 por ciento de los diputados, es decir 23, y de ellos solo 7 de mayoría. En el 2018 fue en alianza con el PAN y el PRD, y con el 4.4 por ciento del voto ganó 28 diputados. Los partidos chicos ganan más curules yendo juntos. El reto es preservar su identidad.

La coalición gobernante obtuvo en el 2021, 42.8 por ciento de los votos para la Cámara de Diputados. Su coalición fue muy eficiente para ganar curules, consiguieron el 52 por ciento.

Los votos de los partidos en una coalición no son una mera suma aritmética, pero en una elección presidencial, con una buena selección de quien encañe a la oposición, los votos se multiplican. Por lo contrario, la regla aritmética de la división es implacable. Hoy nadie puede ganarle a la alianza gobernante si no cuenta con el apoyo de los tres partidos de *Va por México*. Hacerlo sin MC será mucho más complicado.

En política casi siempre hay que optar por el mal menor. Es por el que siempre he votado. Nunca lo he hecho por un candidato que va rezagado en las encuestas. Hacerlo, dado que en México no hay segunda vuelta, es tirar el voto a la basura.

En el 2006 AMLO no fue pragmático. Le hubiera bastado con sumar a Alternativa Socialdemócrata y Campesina, que traía una candidata propia, Pa-

tricia Mercado. No quiso ni hablar con ella. Ahí perdió.

Luego cambió. Aunque el 8 de agosto de 2016 AMLO dijo que Morena iría solo a las elecciones del 2018, acabó aliándose con los partidos ideológicamente más distantes, el PT y el PES. Tras la elección, necesitó ampliar su coalición para tener mayoría constitucional. Lo hizo con el PVEM, el máximo representante de los vicios del poder contra los que supuestamente luchaba Morena. Hoy, gracias a ellos, tienen la mayoría legislativa en la Cámara de Diputados.

Mañana, la coalición *Va por México* presentará las reglas para seleccionar su candidato o candidata, aunque aún no se le puede llamar así porque sería ilegal. Si el adversario vive en la simulación, es difícil no hacer lo propio. El proceso electoral comienza el 4 de septiembre y deben terminar su selección, al igual que Morena, a finales de agosto.

Necesitan presentar un mecanismo incluyente, que no deje fuera a nadie que tenga credibilidad y tracción electoral, pero que pueda evitar las disidencias y los golpes internos. Se ha filtrado que se pedirán 150 mil firmas lo cual me parece una mala idea porque incentiva la corrupción y el clientelismo.

Han decidido no usar sólo encuestas, para diferenciarse del gobierno y también para entusiasmar al votante. Además, si las encuestas terminan dentro del margen de error, en la oposición no hay "dedo" que lo resuelva. Por ello, habrá elecciones primarias combinadas con encuestas.

Importa mucho quién resulte candidato o candidata presidencial de la oposición, ya que esta elección impacta mucho el voto legislativo. Importa mucho encontrar una persona atractiva electoralmente, capaz de crear esperanza con un proyecto modernizador e incluyente, capaz de atender temas como la seguridad, el medio ambiente, los derechos de las mujeres y competente para diseñar políticas públicas para realmente aprovechar los vientos a favor del *nearshoring*.



↓ **Todología especializada**
Miguel Dová
miguel@migueldova.com

Como la vida misma

• Hablar de belleza me lleva a las letras, ese refugio gozoso, ese reducto donde se encuentran ratitos de paz que, éstos sí, ahuyentan la tristeza.

LA MÍSTICA DE LA TRISTEZA...

En la tristeza encuentra el creativo un campo fértil para explorar su inventiva, para desarrollar una historia o un relato. Mis más escondidos poemas, mis textos más potentes y desgarradores, éstos que, seguramente no verán nunca la luz, porque creo que no deseo compartirlos con nadie, son sólo para mí, para relamerme las heridas en el dolor y paladearlos hasta con un pequeñito acento masoquista; letras que nacieron en momentos muy jodidos de mi vida, casi siempre relacionados con una pérdida, una muerte, una enfermedad, un desamor.

Hoy estoy un poquito *chipil*, sólo un poquito, influenciado por Gueorgui Gospodínov en su genial novela *Física de la tristeza*, traigo también una desazón global, un ramillete de aflicciones que se agolpan en mi cabecita y me impulsan a compartirles esta mirada. Me aqueja un dolorcillo en el pecho, un tema que, aun resuelto, deja esa especie de resaca en los labios, un saborcito amargo que no es otra cosa que la mixtura de culpas y ansiedades. Ya no hay herida, sólo una sensación de dolor fantasma que no mata, pero incomoda. Luego está la otra, ésa que me llega de una percepción colectiva.

Una serie de sensaciones extrañas: sin desear que todo el mundo esté triste, sí me gustaría que la realidad de México, que me pone tan mal, nos doliese a todos y nos obligase a reaccionar. No podemos seguir contemplando este patético espectáculo de las *corcholatas* infringiendo la ley con la anuencia y la complicidad del INE y del Presidente. ¿Dónde está la oposición?, ¿dónde la voz ciudadana? La justa y necesaria indignación de los pensantes, de los mexicanos de bien que aspiramos a vivir en un país de oportunidades, libertades, democracia y progreso.

Este México de hoy que no tiene nada que celebrar, no hay un solo éxito en el panorama. Lo último aplaudible fue la participación de las niñas de natación artística en Egipto y hasta la tuvieron que ensuciar

con la realidad del trato y desprecio del que fueron objeto. Esta tristeza de la que hablo es ácida, producto de ver la naturalidad con la que hablamos de muertos en toda la geografía, saber que no hay medicamentos, ni atención en los hospitales, ver con pena la alimentación de nuestros niños pobres colgada de tortilla y de frijol, cuando mucho. Una tierra rica donde hay hambre, donde una caterva de locos al mando está destruyendo lo poco que sirve, empecinados en un solo objetivo, la perpetuación de sus intereses personales, sin un atisbo de visión de Estado, sólo planteamientos individuales del más cochino sentido del poder.

Entre otras cosas, la belleza es tan mágica que atrae a la riqueza, a la alegría y a la prosperidad.



Consulte más textos del autor al escanear el QR.



No, definitivamente no estoy mejorando el tono de mi artículo, contarles esto no me quita la tristeza, probaré hablando de amores, de dulzuras y ternuras, intentaré columpiarme en la belleza, porque entre otras cosas, la belleza es tan mágica que atrae a la riqueza, a la alegría y a la prosperidad. Si tienes la habilidad de rodearte de cosas bellas y, aquí no importa tanto el presupuesto, ya que es bella la simple limpieza y el orden, es hermosa la amabilidad y el respeto, bueno, si somos capaces de rodearnos de belleza, la vida empieza a acomodarnos en medio de la abundancia y el éxito. Ahora sí, ya vamos mejor.

Hablar de belleza me lleva a las letras, ese refugio gozoso, ese reducto donde se encuentran ratitos de paz que, éstos sí, ahuyentan la tristeza. Ayer, casi sin querer, buscando *Rayuela*, para comentar una cita, me encontré en mi librero con *Bestiario* y no me resistí a releer *Casa tomada*, un cuento de apenas siete páginas, suficientes para entender la grandeza de **Julio Cortázar**. ¡Cómo me gusta este escritor!, cómo me camela, me envuelve y me encanta, me bajan sus textos como un escocés de pura malta de veintitantos años, es sedoso, es potente, es simple, me gusta, me gusta mucho.

Es domingo, las librerías están abiertas, abramos también nuestras mentes y seamos felices.



Fábulas

SABINA BERMAN

Medir a todes con la vara feminista

Son dos los ejes de desigualdad que cruzan a México como la X en su centro.

La desigualdad económica, que va de los bilionarios a los que se duermen cada noche con hambre. Y la desigualdad de género, que va de los privilegios de ser varón a las dificultades y peligros de ser mujer en una cultura Patriarcal.

Hay que decirlo pronto. Cuando en un siglo se historicie el lustro que vivimos, antes que nada los historiadores se referirán al repentino ascenso de las mujeres a la mitad de los puestos de poder político —y con ellas, al ascenso de la promesa de que el segundo eje puede disolverse.

Un suceso social tan ubicuo que a veces se nos olvida nombrarlo.

¿Está ahora —y en consecuencia— México preparado para una mujer presidenta?

La respuesta es: casi es inevitable que tengamos una presidenta el próximo sexenio.

La misma Derecha lo ha entendido y en la última semana sus intelectuales más conspicuos han señalado a una mujer, a Xóchitl Gálvez, como la que debería ser su candidato a la presidencia.

Y por su parte la Izquierda lleva un año teniendo a un candidato puntero que es una candidata. Claudia Sheinbaum.

No es seguro sin embargo que sucederá: ya vemos a la misoginia luchar contra el suceso dando sus frenéticas y fétidas flores misóginas.

Está gorda. Es demasiado guapa. Llega ahí porque es amante de Fulano. O porque es la hija postiza del Presidente. Pero es arrogante. Se le acaba la voz al primer mitin. Es sumisa y se queda calladita. Es enojona y alza la voz.

A las mujeres se nos mide con dos varas. La vara machista y la vara del mérito.

Pero de entre las descalificaciones machistas hay una sola que sí es importante. La especulación de que las mujeres candidatas, al llegar al Poder, no harán una diferencia para las otras mujeres.

¿Para qué apoyar el ascenso de una mujer a la presidencia si no cambiará la vida diaria y concreta de las mujeres de las fábricas y las oficinas, de las servidoras domésticas y de las mujeres que se quedan en el hogar?

En ese sentido escribió la doctora Denisse Dresser la semana pasada. Lo puso así, refiriéndose a Claudia Sheinbaum: “No se le ataca por ser mujer... sino por ser una mujer que ha abandonado las causas de las mujeres”.

El texto de la politóloga desató previsiblemente un torrente de otros artículos. Parecía el ama idónea para desactivar el mayor positivo de Claudia Sheinbaum —su ser mujer— y convertirlo en un negativo —es una mujer que ha traicionado las causas de las mujeres—.

Pero por fortuna —para l@s feministas— es una mentira. Una mentira flagrante y voluminosa, que se desinfla en su primer contraste con la realidad.

Recién llegada al gobierno de la CdMx, Claudia Sheinbaum fundó la Secretaría de la Mujer, de donde partieron otros programas pro-mujer —y de los que enlisto apenas algunos sobresalientes.

Se capacitó en perspectiva de género y derechos humanos a todo el personal del gobierno. Se formó la Unidad de Género en la Secretaría de Seguridad, a cargo de policías mujeres especializadas en la atención a víctimas de violencia. Se colocaron cámaras de vigilancia en todos los transportes públicos.

Se construyeron los Senderos Seguros: 710 kilómetros de vialidades bien iluminadas en las 16 alcaldías de la CdMx, para que las mujeres puedan caminar de noche en el regreso a sus hogares. Se construyeron, también en las distintas alcaldías, 27 Lunas: centros de atención para mujeres víctimas de violencia.

¿Qué resultados arrojaron estos —y otros— programas pro-mujer?

Disminución de feminicidios (28%). Aumento de captura de agresores sexuales (55%). Disminución de muertes violentas de mujeres (26%).

Por cierto, ¿cuál es el historial de políticas pro-mujer de los otros presidenciables? ¿Qué han hecho por nosotras Creel, Ebrard, Noroña, Xóchitl o Adán Augusto?

Hay que indagarlo.

Porque si en algo sí le asiste la razón a la doctora Dresser, es que el asunto del género debe dejar de ser considerado solo en lo simbólico. Debemos de sacar la vara feminista del closet del pudor y medir con ella a cada presidenciable en lo que ha hecho por la mitad femenina del país.

Y también hay que pedirle a cada cual que precise qué haría por nosotras de llegar a ser presidente.

Porque medir a todes con la vara feminista —y decidir el voto considerando esa medida— es indispensable para asegurar el ascenso de las mujeres a la plena igualdad. ●

OPINIÓN

La carrera presidencial

Javier Santiago Castillo*
@jsc_santiago



La frase “la carrera presidencial” fue de uso corriente durante el antiguo régimen y tenía un significado con doble sentido. Por un lado, era andar de los suspirantes por los soterrados pasillos del poder para alcanzar la postulación de la candidatura presidencial y; por el otro, la realización de la campaña electoral, para que el futuro presidente fuera conocido y se dieran un “baño de pueblo”, porque los candidatos presidenciales eran desconocidos para la mayoría de la población.

Al hacer un recorrido a lo largo del siglo XIX por el complejo proceso de construcción del sistema político, culminando con el porfiriato, encontraremos que algunos rasgos sobrevivirán a la revolución y se convertirán en engranes esenciales del nuevo régimen. De manera particular el papel que jugaba el presidente como punto de equilibrio entre los distintos actores políticos: militares gobernadores, caciques regionales, etc.

Los presidentes desde Venustiano Carranza hasta Ernesto Zedillo cumplieron esa función equilibradora sustentada en complejas negociaciones con las más diversas fuerzas políticas y sociales.

El incremento del poder presidencial fue paulatino y nunca fue absoluto, aunque una confrontación descarnada con el presidente tenía alto riesgo de ser adversa para el atrevido desafiante. Vale la pena comentar algunos ejemplos que ilustren ese largo proceso. Ante la aspiración reeleccionista de Miguel Alemán, el mensaje de desacuerdo de los ex presidentes y generales Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho fue suficiente para contener ese ímpetu.

Otra circunstancia importante fue la forma en que el presidente Adolfo Ruiz Cortines manejó la selección del candidato presidencial, dando nacimiento a la tradición “del tapado” y la consolidación del PRI como partido hegemónico. Otro caso fue el de Gustavo Díaz Ordaz, quien en realidad gobernó doce años, los primeros seis como todopoderoso secretario de Gobernación, los otros seis como presidente y no tuvo dificultad para decidir la candidatura de Luis Echeverría.

El suceso paradigmático fue la decisión de Carlos Salina de Gortari al decidir que Luis Donald Colosio fuera el candidato presidencial. Fue evidente que



el presidente Salinas jugó abiertamente. Promovió a Colosio peldaño a peldaño de su carrera política con el fin de que adquiriera experiencia política y administrativa. El objetivo de Salinas también quedó al descubierto pronto: controlar al nuevo presidente como resultado del tutelaje ejercido a lo largo de los años.

En la etapa de la alternancia del poder presidencial los escenarios cambiaron. Fox y Calderón no pudieron imponer a sus candidatos. Enrique Peña Nieto en la vieja tradición priísta impuso a José Antonio Mead como candidato. Resultó ser una presencia totalmente descafeinada, fue un factor que contribuyó a la derrota y a la decadencia del PRI.

En la actual coyuntura, la fortaleza de la legitimidad presidencial consecuencia del resultado de la elección de 2018, de la política social instrumentada, que a pesar de sus deficiencias ha creado un imaginario social de cambio y, sobre todo, ha dado esperanza de que es factible un futuro mejor con mayores beneficios para los sectores marginados de la sociedad ha proporcionado al presidente una fuerza política relevante.

Por otro lado, está la concentración de poder en la presidencia de la República. La cual se ha fortalecido como consecuencia de que Morena y sus aliados tienen la mayoría en ambas cámaras del Congreso de la Unión y en la mayoría de los congresos locales y gobiernan veintitrés estados. Lo cual ha traído como consecuencia la inexistencia de contrapeso desde el Congreso. Los organismos autónomos también han visto mermada su capacidad equilibradora; aquí la estrategia ha sido, en términos generales, no efectuar las designaciones de los cargos vacantes hasta dejarlos inoperantes; el mejor ejemplo es el INAL.

Aunado a lo anterior está el control presidencial sobre su partido y los aliados rumbo a la definición de la candi-

datura presidencial. Pasadas las elecciones de Coahuila y Edomex el presidente dio un giro a la estrategia política rumbo a la elección presidencial. Ante el escenario de que la carrera presidencial solo se correrá en una sola pista, la de la 4T, era necesario construir condiciones que proporcionaran la mayor legitimidad posible a la persona más cercana al afecto presidencial. Tan es así que lo planteado por el presidente en la cena con los gobernadores morenista (5 de junio) se convirtió en el guion de lo acordado en el Consejo Nacional de Morena (11 de junio) para elegir al “coordinador o coordinadora de la defensa de la cuarta transformación”, este largo nombre es para evadir la reglamentación que regula las precampañas. Pero, en los hechos, materialmente es una precampaña porque de ese procedimiento saldrá el abanderado presidencial. Además, le abrieron la puerta a la participación a Gerardo Fernández Noroña (PT) y a Manuel Velasco (PVEM)

Por otra parte, le concedió a Marcelo Ebrard el que los aspirantes a la candidatura renunciaran a sus cargos, pero no cedió en el tema de la encuesta con varias preguntas cualitativas, que beneficia a Claudia Sheinbaum. La Comisión de encuestas definirá los procedimientos. Además, ante el riesgo de una posible escisión ha construido un discurso de imparcialidad, con el compromiso de no favorecer a ningún aspirante y ha llamado a los gobernadores y servidores públicos federales que no promocionen a ninguna de las corcholatas.

Tal discurso no tiene ningún peso en los hechos por venir. Este proceso de elección recuerda la estrategia salinista de jugar con las cartas sobre la mesa. Evidente ha sido el cobijo del presidente a Claudia Sheinbaum a lo largo de su carrera como servidora pública y particularmente desde el destape de las corcholatas (2021). El trabajo de promoción

de Sheinbaum como la mejor aspirante a la candidatura presidencial, desde el aparato gubernamental y partidario ha sido evidente.

Por otro lado, el discurso presidencial ha moderado el tono, ha disminuido la rijosidad. Todo parece indicar que la carrera presidencial se realizará en una sola pista, la de la 4T. La oposición no sólo va atrasada en el procedimiento, sino que impulsan un Consejo Electoral Ciudadano. Este procedimiento también busca evadir la normatividad que regula las precampañas.

Ese Consejo tiene participación de exservidores públicos electorales, no se duda de las buenas intenciones de la mayoría, pero políticamente es inoportuna. Le da

perdigones discursivos al presidente y a la 4T para expresar que sus señalamientos de la complicidad del IFE-INE con la derecha se confirman. Esa colaboración no contribuye a fortalecer la legitimidad de las autoridades electorales actuales.

Leonardo Valdés expresidente del IFE encabeza ese Consejo. Triste papel terminar de “patiño” de los partidos aliancistas, con un discurso políticamente virginal quesque ciudadano, que también tiene la finalidad de burlar la legislación electoral. Si se quiere participar con cualquier opción política, lo que es legítimo, hay que comprometerse públicamente, sin dobleces. Eso sería lo éticamente congruente. Y no hablemos de su pasado cubierto de sombras.

La similitud de la coyuntura actual con el pasado estriba en el rol central de la presidencia en el juego por la sucesión presidencial. Somos testigos de un proceso de selección de la candidata ganadora trabajado cuidadosamente desde hace dos años, si no es que más. Sólo ante un resultado de las encuestas fuera de control el ungido podría ser Marcelo Ebrard.

El presidente, parece estar pensando en que su legado sólo se puede materializar si las personas que ocupen el poder tienen la voluntad y energía de darle continuidad. Confía poco en los cuadros, más experimentados, por más leales que sean a su movimiento. Eso explica parcialmente por qué Alejandro Encinas no fue confirmado como secretario de Gobernación y, en cambio el nombramiento recayó en una mujer joven, que en corto tiempo demostró su capacidad negociadora lidiando con los toros bravos del empresariado nacional y dirigentes sindicales de toda catadura. No hay que perder de vista a María Luisa Alcalde Luján para el proceso sucesorio de 2030 •

*Profesor UAM-I
@jsc_santiago

www.javiersantiagocastillo.com



Es el momento de alzar la voz y trabajar para que pueda encontrarse un camino de respeto a la ley.

El déspota busca siempre el medio de destruir las instituciones, para lo cual le basta con someterlas a su voluntad.

Salvador de Madariaga

“Aprovecho para hacer un llamado a nuestros simpatizantes que celebrarán el quinto aniversario del triunfo de nuestro movimiento que eviten llevar porras a favor de los que están participando para ser coordinadores de la transformación; no vayan a aplaudir a sus favoritos ni faltarle el respeto a nadie”, en este sentido, dijo: “Todas las *corcholatas* están invitadas a participar como ciudadanos, sin politiquerías, y ninguno de los aspirantes me acompañará en el escenario”. Así habló el señor Presidente anunciando el AMLOFest 2023, lo que significa que la fiesta será para él y sólo para él.

Además del galimatías “continuidad con cambio” (o hay continuidad o hay cambio) que apareció en una asamblea de Morena, hay muchos otros conceptos que traicionan, no sólo la gramática, sino también las leyes, y no podemos ignorarlos. El gobierno hace “campaña”, pero no le llama así, sino selección de un “pre candidato presidencial”, los aspirantes hacen actos adelantados de campaña, pero son “asambleas”, gastan dinero en sus “no campañas” es decir, violan la ley a ciencia y paciencia de Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, que autoriza actos anticipados de campaña, siempre que no se hable de campañas, candidatos o financiamientos.

Cada movimiento de Andrés Manuel López Obrador muestra su obsesión por permanecer vigente después de 2024, y para eso mete las manos en todas las instituciones —como dice Salvador de Madariaga—, quiere regresar al INE al gobierno federal, como era hace más de 40 años; intenta hacer reformas para elegir por votación a los ministros de la Corte, y así controlar para siempre al Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial,

dicho en otras palabras, quiere eternizarse en el poder.

Frente a esto, vemos dos escenarios verdaderamente deplorables: el primero escenificado por quienes ostentan el ridículo y vergonzoso nombre de *corcholatas*, que día tras día hacen su aparición en todo el país, hablan, prometen, sonríen, bailan, se abrazan con sus seguidores y ofrecen la felicidad eterna; la lista de disparates, mentiras, dislates, ofrecimientos y planes, parece no terminar nunca.

La realidad es que están bailando al son que les toca el jefe, ni una queja ni una palabra disonante ni una crítica, sólo ven y están atentos, —como monitos de feria— a las reacciones o comentarios de su jefe; lamentable espectáculo indigno y vergonzoso, que seguirá inundando los noticieros en prensa, radio, televisión y redes.

Y, por otro lado, vemos el escenario de un país que se cae a pedazos: en las cifras mundiales, somos el cuarto país con más muertos por covid-19, somos el cuarto país con más asesinatos, y el segundo lugar en asesinatos de comunicadores, porque los cárteles y los narcos ocupan ya impunemente 80% del territorio nacional, y el gobierno no hace nada.

A ese panorama de muerte se añade la corrupción sin límites que abarca todos los niveles de gobierno sin excepción, los dispendios interminables en el Tren Maya, Dos Bocas y demás, la ruina del sector salud, el desorden en educación, la ruina de la CFE, medio ambiente y mucho más. Por eso es tan indignante que, frente a este panorama sombrío, los aspirantes a la sucesión presidencial actúen como si estuvieran en una kermés.

No podemos seguir condonando con nuestro silencio todas esas acciones y violaciones a las leyes, esa indiferencia frente a la catástrofe nacional, es el momento de alzar la voz y trabajar para que pueda encontrarse un camino de respeto a la ley, reconciliación, y una propuesta válida para superar estos oscuros tiempos que estamos viviendo; afortunadamente, vemos que hay grupos y ciudadanos que participan activamente para lograrlo, y eso es alentador.

Los aspirantes a la sucesión presidencial actúan como si estuvieran en una kermés.


**HERNÁN
GÓMEZ**

FUERA DE TONO



Traición en Palacio: ¿es distinta la 4T?

El miércoles pasado se publicó en este diario el adelanto de mi libro *Traición en Palacio: El negocio de la justicia en la 4T* (<https://is.gd/Xt4oeL>), el cual ya está llegando a librerías. Me han preguntado algunos conocidos del espectro opositor si después de lo que revelo en esta investigación puedo seguir simpatizando con este gobierno. Me cuestionan cómo, después de estudiar el modus operandi de Julio Scherer Ibarra, el exconsejero jurídico de AMLO, todavía puedo creer que la 4T es distinta.

No dudo en mi respuesta: claro que es distinta. Indagar sobre la red de presuntos negocios judiciales encabezada por este personaje —que abusó de la confianza del Presidente, hay que recordarlo— me permitió confirmarlo.

Sujetos como Scherer existen en muchos gobiernos. En los anteriores, sin embargo, se consentía y alentaba su corrupción. Los propios presidentes de la República la conocían y permitían. Esos personajes duraban hasta el final, como ocurrió con Lozoya o García Luna.

López Obrador hizo algo distinto cuando tuvo conocimiento sobre los negocios de su exconsejero, cu-

yos tentáculos se extendieron a varios ámbitos.

El Presidente no denunció a Scherer —como algunos hubiesen querido y como probablemente sería lo correcto—, pero lo apartó de su administración y dejó claro (al decir que dejaba “su cargo y encargo”) que no debía volver a gravitar en la órbita de la 4T.

Había que disfrazar aquello de una salida amistosa, en gran parte para no darle una victoria a los adversarios. Aun así, AMLO claramente cortó cabeza.

Pero hay más: la forma en que Julio Scherer Ibarra se condujo en sus funciones —donde además de ser consejero jurídico fungió como una suerte de secretario de gobernación en la oscuridad, desde donde se involucró en múltiples negocios— generó mucha indignación entre un buen número de cuadros de la 4T, la mayoría de los cuales tienen un compromiso firme en contra de la corrupción y creen genuinamente en el ideario obradorista.

A todas ellas y ellos les agradezco que hayan acepta-

do romper el silencio. Porque el libro que escribí se nutrió en gran medida de los testimonios que ofrecieron funcionarios de la 4T en todos los niveles, incluso en los equipos de todas las corcholatas. Gente a la que le indigna lo que hizo el traidor de Palacio y no quieren que una historia como esta se repita.

De igual forma —y me disculpo por esta autorreferencia— no deja de ser un dato interesante que quien se decidió a contar esto no fue un periodista opositor, sino uno que desde el inicio ha simpatizado con esta administración. No será esa simpatía acrílica y dogmática que algunos obradoristas religiosos quisieran. Pero es la de alguien que cree en la esencia de la 4T y se toma en serio sus objetivos y valores.

Aun así, la mía no ha querido ser una lectura autocomplaciente, sino una crítica desde la izquierda. Digámoslo claramente: AMLO también se equivocó al no elegir los mejores perfiles en algunas áreas clave de su gobierno (como las vinculadas al mundo de la justicia), al creer que la honestidad es hereditaria (porque de don Julio a Julito hay una distancia como la del Océano Atlántico), pero sobre todo al no reformar en serio nuestro disfuncional, putrefacto y corrupto sistema de justicia.

Al no hacerlo, uno de sus más cercanos colaboradores fue quien terminó por operar el negocio de la justicia en México... Esa historia no puede repetirse. Por eso escribí este libro. Los invito a leerlo. ●

@HernanGomezB

Sujetos como Scherer existen en muchos gobiernos anteriores, consentida y alentada su corrupción.



↓ **Opinión del experto**
Carlos Ornelas
 Académico de la Universidad Autónoma Metropolitana

Poder, amor y temor

• Para el Presidente, quienes juzgan a los libros de texto por sus dichos y omisiones, no sólo son conservadores, ahora los acusa de fascistas.

El presidente **López Obrador** dijo que quería ser recordado como el mejor presidente que jamás haya tenido México. Con frecuencia habla del amor que le tiene el pueblo, por ejemplo, en sus tropezones con covid-19. Pero en las mañaneras despliega una narrativa polarizadora, de odio, dicen unos. Por ello, muchos le temen, y sus fieles le obedecen con fe ciega (o puede ser fingida). Parece que quiere ser amado y temido cual profeta en armas.

En *El Príncipe*, **Nicolás Maquiavelo** reflexionó: “Surge de aquí un dilema, a saber: si es mejor ser amado que temido o, al contrario. Al que se responde que lo mejor sería una y otra cosa al mismo tiempo, pero que, al ser difíciles de conciliar, es mucho más seguro ser temido que amado cuando se haya de prescindir de una de las dos”. Cavilo que **López Obrador** toma providencias.

En la mañanera del 22 de junio evadió un asunto en el que la SEP se ve mal y le saca la vuelta, al mismo tiempo que aprovecha para hablar bien de sí y de su proyecto, y embestir contra quien esté en desacuerdo o, aunque no lo esté, que no comulgue a pie juntillas con sus reconvenciones.

Alberto Marroquín Espinoza, un asiduo a las mañaneras que representa a portales de Quintana Roo y Querétaro, expresó al Presidente: “Fíjese que se viene un problema para la SEP en el tema de que se cambió una ley en 2021 (la Ley General de Educación Superior), la autorización para RVOES, que es la autorización para nuevos planes de estudio para todas las escuelas. Son más de cuatro mil 500 escuelas a las que se les viene este

problema, porque, por ley, la SEP tenía que resolverles en 90 días hábiles; se tardó dos años en resolver esas autorizaciones”.

El Presidente respondió que no hay problema, que las escuelas particulares de cualquier manera funcionaron y que pronto se resolverá el problema. Y, sin que viniera al caso obró: “Donde se espera que haya resistencias es en lo de los libros de texto, ahí ya están los abogados de **Claudio X. González** y todos los *fachos*, ya han presentado amparos”. Para el Presidente, quienes juzgan a los libros de texto por sus dichos y omisiones, no sólo son conservadores, ahora los acusa de fascistas.

Por ello, muchos le temen, y sus fieles le obedecen con fe ciega (o puede ser fingida).



Y junto con la diatriba contra las reformas neoliberales que promovían el conocimiento probado, el aprendizaje de matemáticas, ciencias y dominio de la lengua y la lectoescritura, manifestó: “Pues no, ahora es humanismo científico, o sea, ciencia, pero con humanismo,

y eso no les gusta, no tiene que ver con el pensamiento conservador ni con **Iturbide** ni con **Maximiliano** ni con **Porfirio Díaz** ni con **Salinas**...” De las críticas que he leído a la nueva generación de libros de texto gratuitos, ninguna aboga por exaltar a **Iturbide**, **Maximiliano** o **Díaz**, menos a **Salinas**. Pero lanzó la consigna de humanismo científico y sus fieles la repetirán.

En la parafernalia de las mañaneras **López Obrador** persiste en la idea de ser amado —y recordado junto con **Hidalgo**, **Juárez** y **Madero**—, pero lanza hachas de guerra contra quien disienta de sus homilías.



La primera gran determinación del autoritarismo demagógico de 1940 a 1994 la resolvió **Lázaro Cárdenas** al seleccionar al general **Manuel Ávila Camacho**, en vez del probablemente "idóneo", general **Francisco J. Múgica**.

La sorpresa de esa decisión vino acompañada del lanzamiento de un gran candidato de la oposición, el carismático general **Juan Andreu Almazán**.

Casi todos los presidentes mexicanos han vivido la tentación de prolongarse a través de su sucesor. No ha funcionado, ni siquiera cuando hubo controles superiores eficaces.



El nuevo presidente, pronto marca distancia de su antecesor, sin importar que ello adquiera tintes de ingratitud.

Los presidentes solían jugar con sus colaboradores, hacer con ellos pasarelas, proyectar a unos e invisibilizar al bueno.

Un destape engañoso fue cuando **Luis Echeverría** preparó el escenario para que su sucesor fuera **Mario Moya Palencia** cuando en realidad preparaba la inesperada asunción de **José López Portillo** que, al igual que su antecesor, dejó crecer el rumor en favor

de **Porfirio Muñoz Ledo** cuando la sorpresa se condensó en favor del sereno y moderado **Miguel de la Madrid Hurtado**.

De la Madrid produjo un esquema de varios precandidatos, seis para ser exactos: **Alfredo del Mazo**, **Sergio García Ramírez**, **Manuel Bartlett**, **Miguel González Avelar** y el tapado o "caballo negro" **Carlos Salinas de Gortari**. En una polémica elección contra el ingeniero **Cuauhtémoc Cárdenas**, que se sigue poniendo en duda el resultado.

Salinas de Gortari concentró su juego sucesorio en dos perfiles antagonistas: **Manuel Camacho Solís** y **Luis Donald**

Colosio, el entonces presidente de la República agitó las aguas republicanas y se removió el ciemo del estanque. La bala que mató a **Colosio** dejó fuera de la jugada a **Manuel Camacho Solís**, quien tuvo que ver con estupor cómo fue que un bateador emergente llegaba: **Ernesto Zedillo**. Aquel 1994 fue un año horrible y sus efectos desencadenaron una fuerte crisis política seguida de una económica y luego la pérdida de la Presidencia de la República por el PRI. Un disminuido **Francisco Labastida** fue abandonado por el primer priista del país

(así se llamaba al Presidente); el priismo culpó a **Zedillo** de no haber defendido el monopolio de la sucesión, en cambio, la primera alternancia abrió la puerta a la democratización y le redituó a **Zedillo** un gran prestigio internacional. Curiosamente, las elecciones de 2024 recrean un paisaje tan tenso e intenso como el de aquel 1994.

Así comenzó la implosión del PRI, la pugna desatada entre los seguidores de **Colosio** y **Camacho** terminaron facilitando que un tecnócrata apartidista como **Ernesto Zedillo** quedara como candidato de unidad para salvar una dura campaña que permitió al candidato oficial vencer

a dos grandes contrincantes **Cuauhtémoc Cárdenas** y **Diego Fernández de Cevallos**.

Lo paradójico es que el sabor de esa agitada sucesión de 1994 resurja cuando el entramado constitucional y electoral es absolutamente otro, precisamente, el que facilitó la alternancia y el triunfo de **Andrés Manuel López Obrador** en 2018.

A casi un siglo de aquel discurso de **Plutarco Elías Calles**: "Ha llegado la hora de que pasemos de (ser) un país de caudillos a uno de instituciones y leyes". Pero también hemos escuchado con estupor: "Y no me vengán con que la ley es la ley"...

Casi todos los presidentes mexicanos han vivido la tentación de prolongarse a través de su sucesor.



Consulte más textos del autor al escanear el QR.



Define reglas y arranca oposición su "precampaña"...

Con o sin apoyo, los deportistas siguen ganando...

Imposibilitada en los hechos a detener el ilegal proselitismo que, de unas semanas a la fecha, realizan las impresentables *corcholatas* del partido del gobierno y aliados de cara a 2024, la oposición parece decidida a seguir un comportamiento similar en lo que a tratar de "simular" un proceso, una precampaña adelantada en la práctica, aunque, ciertamente, de la mano de las organizaciones de la sociedad civil en su caso y con el soporte de académicos y especialistas en la promoción, apoyo y defensa de la democracia ahora en riesgo.

Ayer mismo, en forma simultánea, aunque cada cual en su respectiva sede, las cúpulas de Acción Nacional (PAN), de la Revolución Democrática (PRD) y del Revolucionario Institucional (PRI) habrían promovido sendos encuentros a fin de discutir y aprobar el mecanismo: encuestas, recolección de firmas, registro, foros públicos y hasta una elección primaria en urna, y tiempos del proceso a través del cual pretenden elegir a quien, a imagen y semejanza del oficialista "coordinador nacional de los Comités de Defensa de la

Cuarta Transformación", que en su momento impondrá **Andrés Manuel López Obrador**, asumirá como "responsable de la organización del Frente Va por México", precandidato(a) presidencial uno y otro...

Ambos, presumiblemente, vía una supuesta encuesta abierta aplicada por el propio partido en el caso del abanderado del *lopezobradorismo* y, una elección primaria, por lo que hace a la oposición, deberán conocer de su formal nominación a principios del próximo septiembre para, apegados ya entonces a los tiempos legales, (re)iniciar sus respectivas precampañas de cara a los trascendentes comicios que marcarán el futuro de México.

No deberá pasar mucho tiempo, entonces, para que, presumiblemente mañana lunes, en el marco de una conferencia conjunta a la que asistirán también líderes de diversas organizaciones de la sociedad civil, **Marko Cortés**, **Jesús Zambrano** y **Alejandro A(m)lito Moreno** esclarecerán reglas y tiempo en que, ahora sí, la oposición deberá comenzar a andar el camino hacia la recuperación de libertades y derechos cancelados durante el declinante y fracasado gobierno actual o, si se prefiere, hacia la reconstrucción del andamiaje derruido en los últimos cinco años...



ASTERISCOS

• No debió esperar mucho YSQ para recibir puntual respuesta por parte del priista exsecretario y negociador del T-MEC, **Ildefonso Guajardo**, a su insistencia de responsabilizar a otros por acuerdos signados en el marco del acuerdo trilateral que, hoy mantienen a su fallido gobierno "contra la pared" en una docena de diferendos promovidos por Estados Unidos y Canadá...

• Posicionada ya como la funcionaria más irresponsable y vulgar de la 4T, la *morenista* de ocasión **Ana Guevara** debe enfrentar ahora poco más de medio centenar de denuncias (56) contra la Conade, que ¿encabeza?, las cuales son promovidas ante la Función Pública por supuestos desvíos millonarios, en beneficio de algunos entrenadores ¡cubanos! de quienes poco o nada se sabe...

Veámonos mañana aquí con otro asunto *De naturaleza política*.

Los líderes del PRI, PAN y PRD esclarecerán reglas y tiempo en que la oposición comenzará su andar para 2024.



Millón de firmas ya no será requisito para ser candidato de Va por México.



El Presidente sabe muy bien que si divide, vencerá. No le importa la economía, tampoco la salud de los mexicanos. Ni siquiera se inmuta porque su gobierno rompe todos los días el récord de homicidios en un sexenio. Lo único que le interesa es la operación electoral para perpetuarse en el poder a través de una de sus *corcholatas* y está dispuesto a todo con tal de lograrlo.

Hasta ahora, está consiguiendo su objetivo.

Mientras su partido lleva a cabo actos anticipados de campaña y se promocionan sus candidatos de forma claramente ilegal, la oposición se ve opacada, por lo menos en el discurso. Los intentos de organización parecen desordenados y débiles. No se ve un frente común para contrarrestar el ánimo destructor que se dicta desde Palacio Nacional.

Parece que los líderes de los partidos siguen sin entender que estamos hartos de los pactos que se hacen desde las cúpulas de poder sin tomar en cuenta a los ciudadanos y lo que el país necesita. No queremos ser gobernados por dinosaurios. Tampoco por políticos que se doblan a la menor provocación, como ya lo han hecho.

El problema es que las decisiones se dejan en manos de los partidos de los que la gente está harta. Por eso se pueden entender números de abstencionismo mayores a 50% en las últimas elecciones. Y claramente esos gobiernos llegan con muy poca legitimidad al ser elegidos por minorías, muchas veces clientelares.

En la oposición hay buenos candidatos, pero no se ponen de acuerdo. Parece que no se dan cuenta de que no los queremos a

ellos como individuos, sino como caras de un movimiento social que pueda englobar todas las visiones de nación que nos lleven al México que necesitamos.

Quien encabece el esfuerzo debería ser lo de menos. Necesitamos su “generosidad” para que, en lugar de buscar quién dirigirá el proyecto, nos preparemos para un gobierno de coalición que se fundamente en acuerdos partidistas y ciudadanos.

Necesitamos más ideas y menos rencores. Más construcción y menos destrucción. Poco protagonismo y nada de populismo.

Exigimos talento y responsabilidad en la toma de decisiones. ¿Quién se puede oponer a algo así?

Pero a la vez que es tan claro el objetivo, el camino parece estar lleno de retos.

¿Dónde está ese grupo de donde saldrá el candidato a la Presidencia? ¿Qué papel jugarán sus competidores y correligionarios en el proyecto? ¿Quiénes son los ciudadanos que tendrán lugar en el gabi-

nete en caso de una victoria? No existe certidumbre ni proyecto de país.

Por los menos, desde afuera, nos hacen ver que la estrategia de la oposición todavía no tiene pies ni cabeza y el tiempo se está agotando. Además, que sigue siendo un proyecto donde no todos los que queremos un mejor México tenemos cabida. Es hora de que se pongan de acuerdo por el bien del país.

**Maestro en Administración Pública por la Universidad de Harvard y profesor en la Universidad Panamericana
Twitter: @ralexandermp*



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Opinión destacada

25 Junio 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN



ULRICH RICHTER

AMLO y la caja de sorpresas

Una de las muchas características que tiene el titular del Ejecutivo Federal es que no deja de sorprender con la toma de decisiones, prueba de ello es la designación que realizó en la Secretaría de Gobernación el pasado lunes en favor de la joven jurista Luisa María Alcalde Luján.

En efecto, apenas el dieciséis de junio del presente año había designado como encargado del Palacio de Cobián a uno de sus leales y quién lo ha acompañado desde la jefatura de gobierno como Subsecretario de Gobierno en aquella época, me refiero a Alejandro Encinas.

Así es que algo pasó en la mente del águila el fin de semana, ya que la primera noticia de la mañana del lunes pasado fue la nueva designación en una de las dependencias más importantes de la administración pública federal.

Un nuevo récord político recae en la jurista Alcalde, al ser la secretaria más joven al frente de la política interna del país con 35 años de edad. Sus padres, dos cercanos al presidente, son Bertha Luján Uraguá, luchadora social que ha caminado muy cerca de Andrés Manuel López Obrador desde la Contraloría del gobierno del entonces Distrito Federal; y su padre es Arturo Alcalde, uno de los mejores abogados en materia laboral y sindical.

Así que esta designación deja a más de uno fuera del Palacio de Cobián donde ya se visualizaban despachando.

Sin duda, debe celebrarse que la nueva encomienda recaerá en una mujer y así Andrés Manuel López Obrador vuelve a mandar un reciente mensaje que es el momento de las mujeres, por algo será.

La nueva encargada de la política interna del país es la segunda mujer en ocupar el cargo, pues la primera fue Olga Sánchez Cordero. Otro techo de cristal se rompió con este nombramiento, donde los retos que guarda esa cartera perfilan a que una joven promesa siga madurando una ascendente carrera política.

Así es que la designación sobre la flamante inquilina del Palacio de Cobián, que salió de la caja de sorpresas, a más de uno no le gustó, será porque no aguantan el éxito de las nuevas generaciones o las sorpresas que salen de Palacio Nacional.

De la citada caja de Andrés Manuel López Obrador todavía veremos más por los enroques a la luz de la víspera del proceso electoral del siguiente año, donde se renuevan gubernaturas y las legislaturas del Congreso de la Unión. ●

Abogado y activista, maestro en Ciencias Penales. Autor del libro "Los filósofos en la era tecnológica. Los pitagóricos de hoy". @UlrichRichterM



ARNOLDO KRAUS

Los expresidentes mexicanos

En diciembre de 2022 escribí un texto intitulado *Nuestras exportaciones*. Por cuestiones éticas y por las enfermedades propias del país, arropado por otras reflexiones, abordé de nuevo el brete. De los cinco presidentes vivos, cuatro no radican en México. Fox es el único mandatario cuya residencia sigue en México. ¿Por qué no se ha ido? Quizás porque su esposa y expresidenta, Martha, prefiera estar al lado de sus vástagos, acusados de enriquecimiento ilícito durante el mandato presidencial de la pareja Fox-Sahagún, como gustaban llamarse, tal y como lo hace el nefasto asesino nicaragüense Ortega con su mujer, Rosalba. De todos los presidentes vivos, repito, sólo Fox permanece en México. Los demás han emigrado o han fallecido; el asesino Luis Echeverría murió sin pisar la cárcel. México como México.

De nuestros expresidentes radicados en España y un “poco” en Inglaterra e Irlanda —Salinas de Gortari—, tres fueron ungidos por el PRI y uno por el PAN. Movimiento Ciudadano, PRD y Morena no figuran en la lista. López Obrador es el único mandatario vivo ajeno al PAN o al PRI actual, aunque con fuerte raigambre priista, que permanece en México. PRI: tres *desmexicanizados*; PAN: uno.

Cuatro expresidentes abandonaron su Tierra (con mayúscula). Ernesto Zedillo en Estados Unidos desde hace décadas y famoso por su frase, palabras más, palabras menos, “En México no hay lugar para los escépticos”. Carlos Salinas de Gortari, cuya astucia le permitió rascar en su árbol genealógico y encontrar en sus genes que es “un poco judío”. Debido a ese hallazgo —¿será veraz?— consiguió la ciudadanía española. Después huyó

Enrique Peña Nieto, de quien se dice, no tan *soto voce*, sino mil y una veces, que emigró gracias a un pacto en lo oscuro —vicio y realidad mexicana— con AMLO acerca del fin de su mandato, lo cual le permitiría vivir en España, tranquilo, con su expareja, la modelo TR quien hace poco lo abandonó. La paz para quien carece de autocrítica como Enrique sólo se rompe cuando en la calle algunos conacionales, al observarlo, le espetan: “cobarde”, “ladrón”, “traidor”.

El único panista, Felipe Calderón, destructor de su partido y responsable de la “guerra contra el narcotráfico”, huyó de México cuando su colega, amigo y empleado Genaro García Luna fue enjuiciado en Estados Unidos. Calderón lo sabe: su cola, larga, larguísima, tenía vínculos con García Luna, su secretario de Seguridad: por eso empacó y se fue. Adujo haber sido invitado por el expresidente de España, José María Aznar, para laborar en el Instituto Atlántico de Gobierno, escuela que fundó el amigo de Bush y Blair —imposible olvidar la fotografía de Aznar al lado de los

mencionados cuando formaron el trío de las Azores para lanzar un ultimátum contra Sadam Hussein (Irak)—. La pregunta es obvia: ¿Calderón es académico?, ¿publica textos en revistas indexadas, “serias”? ¿lo hace Aznar? La respuesta rebasa la obviedad: No.

Nuestro cuarteto es nuestro. Viven fuera, pero son nuestros. Seis años dirigieron la nación y ahora, salvo Zedillo que es maestro en Yale, el mentado trío, ¿hace algo?, ¿trabaja?, ¿son académicos?, ¿hablan en auditorios repletos de alumnos?, ¿escriben?, ¿visitan México?, ¿sus hijos/hijas viven en su nación?

Interesante sería saber qué opinan los cuatro de los otros tres y el tercero de los cuatro. Deberían hacerlo. Nunca lo sabremos. Abandonaron su país y hasta donde sé no se apersonan en sus tierras. Tenemos el deshonor de ser la nación con más expresidentes fuera de su país, a diferencia de Perú, donde hay tres encarcelados, uno aguarda juicio y otro se suicidó. ●

Médico y escritor



Agenda ciudadana

LORENZO MEYER

Y después del neoliberalismo ¿qué?

Tomemos un tanto al azar un par de artículos de opinión publicados en el *New York Times*—un periódico muy importante en un país que en términos de poder aún es el número uno en el sistema mundial. El primero es de Rana Foroohar, columnista del *Financial Times* especializada en tema económicos globales y el otro es de David Brooks, analista político. Los títulos de ambos artículos resumen sus respectivas tesis. El de Foroohar es “Fracasó la globalización en la generación de la economía que necesitábamos” (17/10/22) y el de Brooks “La globalización ha concluido. Se ha iniciado la guerra cultural global” (08/04/22). Ambos son representativos de una visión que originalmente juzgó de manera positiva la teoría neoliberal pero que ahora comprueba que sus premisas centrales estaban equivocadas.

Foroohar subraya que hace ya buen tiempo—medio siglo— que el sistema económico mundial puso en práctica los principios del neoliberalismo, un concepto acuñado hace 85 años y que en esencia proponía que si el capital, los bienes y los trabajadores se movían libremente a través de las fronteras y se dejaba que el mercado y no los gobiernos asignaran los premios y castigos a los actores económicos, entonces el conjunto de las economías nacionales y cada una de ellas en lo particular mejorarían sus condiciones materiales de vida aunque persistieran las divisiones de clase. Foroohar concluye que entre 1980 y 2008 los supuestos teóricos neoliberales parecieron ser válidos,

aunque sólo parcialmente, pues si bien la economía global creció de manera espectacular, igualmente creció la desigualdad social dentro y entre las naciones. Finalmente, el abaratamiento de ciertos productos no logró compensar la caída del salario real que le acompañó y a partir de la crisis de 2008 la economía real corresponde cada vez menos al interés nacional de muchos países y el abaratamiento de ciertos bienes no refleja su alto costo ecológico, costo que todos pagamos. Finalmente, si el neoliberalismo no dio el resultado que prometió, hoy en el horizonte no se vislumbra la nueva gran teoría que lo sustituya.

Brooks eligió como punto de partido el concepto de globalización, primo hermano del neoliberalismo. Y esa globalización fue considerada como la forma de vida ya imperante en el planeta y definida como “la integración de las visiones del mundo, de los productos, de las ideas y de la cultura”. El resultado final de este proceso considerado como benéfico e inevitable y que desembocaría en una “modernización” a escala mundial, es decir, a un tipo de desarrollo que llevaría a que cada vez más países se asemejaran a las naciones líderes de Occidente. Pero los indicadores muestran que la economía mundial se está “desacoplando” y la geopolítica ya marcha en dirección opuesta a una globalización, que en la realidad ha funcionado “como una productora de desigualdad social masiva”. El resultado ha sido, entre otros, el surgimiento del resentimiento social como fuerza política. El resentimiento y el nacionalismo van en aumento, en tanto que la democracia y el liberalismo han perdido terreno.

En suma, que hoy la incertidumbre sobre el futuro colectivo pareciera ser una de las pocas cosas que está bien repartida a nivel mundial. ●

ROSARIO ROBLES

Duele México

La decisión de la Suprema Corte de darle el jaque mate a la segunda parte del Plan B es motivo de celebración pues detiene todo intento regresivo, y pone en claro que hay un dique que no va a permitir violaciones a la Constitución y que ejerce plenamente su papel de contrapeso. Que el desaseo, las violaciones al procedimiento legislativo, ya no tienen cabida en el México del Siglo 21. La misma ministra en retiro Olga Sánchez Cordero lo reconoció plenamente y llamó a un ejercicio de autocritica en lugar de culpar a nuestro Máximo Tribunal.

Sin embargo y lamentablemente no basta con eso porque todos los días somos testigos de la ilegal precampaña presidencial de Morena. No se les pudo detener cuando, desde sus puestos y con recursos públicos, realizaban campañas

con espectaculares port todo el país, con bardas, y con visitas a los estados que se convertían en auténticos actos proselitistas. Pero ahora, en este proceso de absoluta simulación que practican, los órganos electorales no han tenido la capacidad de frenar esta situación que viola el principio de equidad. Es más, dado lo que ya ha sucedido, la elección que tendrá que realizarse el dos de junio ya no cumplirá con esta elemental regla. Ya no habrá piso parejo porque desde hoy este precepto se ha violado con flagrancia absoluta, incluso desde la presidencia de la República.

Pero mientras todo esto sucede, hay un México profundo, un México real que debería dolernos. Ese México invisible que todos los días nos da de bofetadas a ver si así despertamos y ponemos en el centro lo verdaderamente importante: a la gente, a sus causas. El abandono del gobierno de sus tareas y la frivoli-

Lo más triste es que para los políticos es preferible el circo. Si no les duele México, no tienen derecho a gobernarlo.

dad con la que se conducen las corcholatas lastima frente a la protesta que médicos, residentes, enfermeras, realizaron en la Ciudad de México porque no tienen insumos, medicinas, condiciones mínimas para trabajar. Sí, las y los que salvaron a miles de morir por la pandemia y que son olvidados en lugar de ser apoyados con toda la fuerza. La ilegal actividad proselitista se erige sobre la desgracia de madres que pierden a sus hijos e hijas (me dolió el corazón cuando en la ficha de la alerta Amber de un niño de cuatro años apareció la leyenda "encontrado sin vida"), de

mujeres que son asesinadas por buscarlos, o de las que le tienen que rogar a sus victimarios que les permitan una tregua para encontrarlos y poder tener un lugar donde llorarlos. Duele que los productores de maíz, trigo, sorgo, tengan que tirar su grano porque el precio no alcanza a retribuir los costos, porque el gobierno desapareció los fondos compensatorios y los seguros para hacer frente a estas eventualidades. Duele lo paradójico que resulta que estos granos se desperdicien mientras que la desnutrición aumentó un 22% con relación al mismo período del año anterior. Duele que más de la mitad de nuestros niños no tengan completo su esquema de vacunación y que la mayoría no tenga acceso a un eficiente sistema de salud, o que tenga que pagar por ella. Lo más triste es que a ciertos políticos esto no les importa porque es preferible el circo. Si no les duele México, no tienen derecho a gobernarlo. ●

Política mexicana y feminista

Rayuela

*¡Y que viva la
diversidad!*
